

POLITICA

Karina Milei ahora le apunta a Werthein y baja sus acciones el dialoguista Guillermo Francos

En medio de las internas en el Gabinete y los errores no forzados, el Triángulo de Hierro cruje y genera tensiones en varios ministerios. Santiago Caputo se queja de pocos fondos reservados para la SIDE: sólo \$1600 millones

Al calor de los sucesivos traspiés políticos, que esta semana tuvieron el aditamento de la violencia desatada en la calle, los crujidos en el gabinete de Javier Milei se hacen cada vez más audibles. Mientras crece el sordo recelo entre la secretaria general de la Presidencia, Karina Milei, y el hoy golpeado asesor todoterreno Santiago Caputo, “moderados” como el jefe de Gabinete, Guillermo Francos, y el canciller Gerardo Werthein comienzan a padecer las críticas de la mesa chica del Presidente. Milei decidió bajar el perfil y suspender su presencia en algunas actividades en teoría amables, como la fiesta de la Vendimia, en Mendoza, un viaje programado a Chile o el acto del lunes en conmemoración del atentado a la embajada de Israel en Buenos Aires, en la esquina porteña de Arroyo y Suipacha. “Santiago está golpeado”, rumorean en los pasillos de Balcarce 50. Su intromisión en la entrevista que Jony Viale le estaba realizando al Presidente enojó sobremanera a la hermana del Presidente, pero esta semana Caputo sumó otro golpe con la difusión mediática del viaje de

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

la joven libertaria Laura Belén Arrieta, desde Miami a París pasando por Buenos Aires, con diez valijas de contenido misterioso, sin ser revisada por los funcionarios de la Aduana ni la ex AFIP (hoy ARCA), ambas bajo los dominios del joven y ambicioso asesor.

Caputo, que defendió con ardor en las redes (a través de su seudónimo John) la represión a los militantes de izquierda y el kirchnerismo durante la protesta de los jubilados, el miércoles, quedó disconforme con la nueva distribución de fondos del Presupuesto, que vía DNU le asignó “sólo” 7 mil millones adicionales a la SIDE (otra de sus áreas de influencia), de los cuales poco más de 1600 millones de pesos llegarán bajo el concepto de “fondos reservados”. Fue un decreto revisado hasta el detalle por la funcionaria caputista María Ibarzábal, aunque el Mago del Kremlin pretendía una cifra mucho mayor para la agencia de espías. Si Caputo y su creciente poder le despierta recelos (muchos empresarios también desconfían de sus aportes al Presidente), Karina Milei también puso sus ojos en el canciller Werthein, que, a través de su inicial estrecho vínculo con el Presidente y sus contactos con el establishment norteamericano (fueron juntos a Washington antes del comienzo del gobierno de La Libertad Avanza), llegó al Palacio San Martín luego de la desordenada salida ministerial de Diana Mondino.

Cuentan en la Casa Rosada que a Karina Milei no le gustó nada la idea de los “embajadores comerciales” que ideó Werthein, iniciativa pensada para que empresarios argentinos exitosos representen al país y atraigan inversiones extranjeras, en un trabajo conjunto con las

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

embajadas. El problema es que la hermana presidencial le quitó meses atrás a la Cancillería la Marca País y le dio el manejo de la Agencia Nacional de Inversiones al periodista, actor y amigo de los hermanos Milei, Diego Sucalesca, por lo que ambos proyectos parecieran chocarse entre sí.

La iniciativa de Werthein, que sigue confiando en el apoyo del Presidente, está congelada desde hace más de un mes entre otros expedientes, y todos miran directamente hacia el despacho del primer piso que ocupa Karina Milei en el primer piso de la Casa Rosada.

En Balcarce 50 miran de reojo también a Guillermo Francos, el jefe de Gabinete, interlocutor habitual de los gobernadores, algo devaluado en los últimos tiempos luego de distintas promesas incumplidas a los mandatarios provinciales y otros sectores sociales, políticos y económicos. En la Rosada murmuran que Francos es “demasiado diplomático” a la hora de criticar a la oposición y ponerse “la camiseta” de Milei. Sería por esa razón que el veterano ex cavallista y funcionario del kirchnerismo (fue representante ante el BID en Washington durante el gobierno de Alberto Fernández) salió a defender en los medios el operativo policial del miércoles frente al Congreso. Una sobreactuación discursiva con la que, según conocedores de la temperatura del “triángulo de hierro”, Francos intenta ganarse otra vez la algo perdida confianza del círculo íntimo del poder, cada vez más replegado sobre sí mismo, y con una vela puesta en un pronto acuerdo con el FMI que permita sostener la inflación dominada y, de esa forma, contar con el apoyo de la opinión pública. Las internas libertarias, así como los errores no forzados, no tienen fin.

